

SOCIEDAD EXCURSIONISTA "MANUEL IRADIER"

VITORIA



SUMARIO

Mayo 1968

Núm. 101

Editorial - Ciencias Naturales - Principios alpinistas -
Micología - Nuestra Junta Directiva - Montañeros y
campistas - La música para txistu - Arte actual - Montañero
principiante - Actividades - Fotografía - Finalistas de
montaña - El amanecer - Miscelánea

Radio Vitoria

al servicio de la Obra Cultural de la
Caja de Ahorros de la Ciudad

recoge diariamente las palpitaciones de la vida local
colaborando a su mejor desenvolvimiento con múltiples
programas y sugerencias.

Excursionista "Manuel Iradier"

(ADHERIDA A LA F. E. M.)

(Afilada a la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País)

PATROCINADA POR LA CAJA DE AHORROS MUNICIPAL

DOMICILIO SOCIAL: DATO, 16-2.º

VITORIA



BOLETIN

Mayo 1968

Número 101

Director: JOSE RAMON ARANZABAL

Subdirector: GERARDO LOPEZ DE GUEREÑU YOLDI

Redactores y colaboradores de este número: Aguirrezábal (Antonio), Apraiz (Emilio), Baztarrica (P. Isidro), Echagüibel (Eduardo), Jevenois (Pedro), Lz. de Guereñu Yoldi (Gerardo), Olano (Javier), Puente (Federico), Sagastume (Manuel), Ulíbarri (Miguel).

Este BOLETIN se reparte gratuitamente a los asociados.

Excursionista "Manuel Radler"

Patrocinada por la Caja de Ahorros Municipal
Comité Social - Hacia 1932

VITORIA

al servicio de la Obra Cultural de la
Caja de Ahorros de la Ciudad



BOLETIN

1932

Mayo 1932

Excmo. Sr. D. JUAN RAMON ARANZABE
Presidente del Consejo de Administración

El presente Boletín tiene por objeto dar a conocer a los socios y al público en general los trabajos realizados por la Caja de Ahorros de la Ciudad en el campo cultural durante el mes de mayo de 1932.

*H*AN sido cumplidos nuestros primeros proyectos-
anunciados en nuestro Centenario Boletín.

Nuestra "Excursionista Manuel Iradier" como si se encontrara de nuevo en Ella misma, se agrupa, pero no se cierra, se abre en busca de lo que siempre es y será su meta.

Un ensayo, basado en dieciseis sesiones públicas, realizadas en contadas semanas, han hecho desfilar a diversas Artes - Música, Teatro, Poesía, Pintura, Cine, Arquitectura, etc., —ante nuestro pueblo.

Lógicas conclusiones, justifican nuestro trabajo, nos animan y nos empujan con toda su fuerza a crear nuevos Ciclos Culturales.

Todo ello ha sido posible gracias a una sensacional colaboración entre todas nuestras Vocalías.

Ante estos resultados, ante los deseos de todos vosotros, continuaremos nuestra labor Cultural, eminentemente popular.

Para ello, estamos todos muy unidos en nuestro común deseo.

editorial

Arboles de las tierras alavesas y sus nombres vulgares

por el Dr. D. Federico Puente Amestoy

QUERCUS ROBUR L. denominado también **Q. PEDUNCULATA** DC.

QUERCUS es el nombre lat. del roble; quizás emparentado con el gr. *ka-roun* "nuez" y *karas* "hueso", con referencia a la dureza de su madera (Macleod); o del celta *kaerquez* "árbol hermoso". (L. Ib.).

Robur, del lat. *robur* "fuerte". *Pedunculata* "pedunculad"o, porque sus flores —y frutos— se hallan insertos sobre un largo pedúnculo de (3 a 8 cm.).



Q. ROBUR



Q. PETRAE

Este roble es el árbol más alto y esbelto de nuestros bosques. El roble bravo. El árbol venerado de nuestros antepasados. El Arbol de Guernica. El que suministró la madera necesaria para las construcciones navales, (para la construcción de un navío de línea se necesitaban 2.000 troncos, y unos 1.200 para una fragata), y para la cubería de la Rioja.

Se encuentra en Manurga, falda del Gorbea (Laguna). Común en Alava (Mrtz.) Sierra de Badaya (Gredilla).

Los nombres alaveses son: ROBLE BLANCO (Bar.) ROBLE ALBAR, en Apellániz (Lz. Guer.), ROBLE FRESNAL (Bar.) y ROBLE BRAVO. En eusk. ARETXA, Olaeta.

QUERCUS PETRAE (Matts.) Liebl. (L784 o **Q. SESSILIFLORA** Salisb. (L796)

Petrae "de sitios rocosos". *Sessiliflora* "de flores sentadas". Sus frutos en grupos de 2 ó 3, unidos en la extremidad de un corto pedúnculo.

Como el anterior, común en Alava, pero menos abundante.

Estos dos robles suelen ser confundidos y designados con los mismos nombres vulgares.

Gredilla da como nombres alaveses de esta especie JARO y TOCORNO: nombres que en Alava tienen varias acepciones siendo la más generalizada la de "roble pequeño o joven".

Ambos producen una madera de muy notable calidad, dura, compacta, pesada. Sin embargo, la madera del roble (por su contenido de tanino) corroe al hierro, tiñéndose de negro por este metal. Los autores modernos, consideran de igual valor y utilidad la madera de estas especies.



Q. PYRENAICA



El crecimiento del roble es muy lento, principal obstáculo para su repoblación. No produce hasta los 60-70 años, y aun entonces no ha alcanzado su madurez. Su madera no es útil hasta los 150 años y como regla general no suele ser cortado hasta los 200 años.

QUERCUS PIRENAICA Wildenow (1805), más conocido como Q. TOZA Bosc.

Común en Alava (Mrtz.), Manurga, falda del Gorbea (Laguna) está extendido y ocupa buen trozo de terreno entre Lagrán y Bernedo, ocupando de prefe-

rencia la parte baja de la ladera de la Sierra (de Cantabria) entre el hayal y las tierras de cultivo, llegando a formar en algunos términos espeso robizal (Losa). En Antoñana (L. Guer.).

Arbol unas veces elevado, alcanzando 25 m. de altura, con tronco derecho y esbelto, otras de menor talla, con tronco tortuoso, y aun arbusto en estaciones desfavorables (C. Vic.).

Como aclara Aranzadi, este roble no es el Quejigo, sino el MELOJO. Melojo o Marajo, parecen derivar —según Font Quer— del latín *mollifolium*, por la mollicie o blandura de sus hojas, como afeppadas por ambas caras, grandes y divididas en gajos profundos y lobulados”.

En Francia (en Las Landas) se da a este roble el calificativo local *tauza*, de cuyo nombre derivan el vulgar *tauzin*, y el científico *tozza*, con el que se le designa en el lenguaje de los batánicos (Guyot - Gibassier). En castellano, *tozo* y *tocío*.

Su madera dura, pero mediocre, se utiliza principalmente como combustible y su corteza como curtiente.

Nombres alaveses: AMECE (Bar.) ROBLE ALMEZ (Bar.), en Antoñana (L. Guer.): procedentes ambos del vasco AMETZ. En Antoñana, ROBLE FINO (L. Guer.).

QUERCUS LUSITANICA Lamk. (1783). En Alava la sub - especie VALENTINA (Cav.)

Citado de Sobrón y Manurga, falda del Gorbea, por Laguna, y de Orduña, parte baja de la Virgen de la Peña, por Guinea. En Apellániz (Lz. Guer.). En el monte de Armentia. Común en Alava.

Hojas bastante ciliáceas hacia el otoño, *pequeñas* (de 3-6 x 1'5-4 cm.) lampiñas por el haz y por el envés con tomento grisáceo amarillento; aovado-lanceoladas, agudas u obtusas en el ápice, redondeadas, asimétricas en la base, *dentado-aserradas* o festoneadas, siendo los dientes agudos y con frecuencia mucronado-espinescences, u obtusos, 6-10 pares de nervios laterales. Peciola de 5 a 14 mm.

Por los caracteres de sus hojas recibe los nombres de, ROBLE DE HOJA PEQUEÑA, ROBLE ENCINIEGO, en Burgos (Laguna) y CARRASCALEJO, en Teruel. En Castilla, Aragón y Valencia se le conoce por REBOLLO.

Nombres alaveses: El anticuado CALERA, si como suponemos esta voz deriva del valenciano GAL LER. ROBLE QUEJIDO (Madoz), ROBLE CARRASQUEÑO en Apellániz (Lz. Guer.). Al árbol joven, CAJIGO.

Gredilla en su “*Corografía Batónica*”, dice: “*QUERCUS CERRIS* L. -Cas. rebollo. Común en Alava (Mrtz.)...”. Sin embargo, como ha explicado y aclarado Carlos Vicioso (*Revisión del género QUERCUS en España*, pg. 145) el *Q. CERRIS*, en España, se encuentra *solamente* en el Monte del Pardo. Los nombres vulgares de “Rebollo” y “Marajo” que en algunas obras figuran aplicados a esta especie son inexactos, puesto que con el nombre de *Cerris* se han venido designando otras especies. La especie citada por Asso en la Sierra de Villaroya (Soria) con el nombre de *Q. Cerris*, y el nombre vulgar de “Rebollo” correspondía a la *Q. Lusitánica* Lamk. que en dicha localidad como en otras muchas de Aragón,

Castilla y Valencia, se conoce con dicho nombre vernáculo". Esta observación de C. Vicioso creemos es aplicable también al *Q. Cerris* de Alava.

QUERCUS ILEX, L. o vulgarmente ENCINA

Ocupa en nuestros montes naturalmente las partes más bajas, debajo del robledal, cuando existe, y este último a su vez debajo del hayal. Habita según Arízaga, en Elciego, en el término de Balduengo y Hedesilla, y en Leza. Gredilla lo cita en Sierra de Badaya y Montes de Vitoria, y Laguna, de Manurga, falda del Gorbea.

Arbol de 10-20 metros de altura o arbusto, con sistema radical fuerte y profundamente desarrollado, llevando además raíces laterales y someras productoras de abundantes retoños. Su madera dura y compacta, susceptible de buen pulimento es utilizada en carrocería y tornería cuando alcanza talla suficiente, o como leña para combustible, proporcionando carbón de excelente calidad. Su corteza suministra un "tan" muy estimado.

Nombres alaveses: Además de ENCINA, su variante ANCINA, en Cuartango y Valle de Arana (Lz. Guer). A los arbustos de encina, CARRASCA y CHAPARRO (Gredilla). En eusk. ARTE.

QUERCUS COCCIFERA L., vulgarmente COSCOJA

Coccifera, del 1. jero "llevo" *coccus* "cochinilla". La *grana de tintoreros*, se cría sobre las hojas de esta especie (Ariz.).

Habita común en toda la Rioja (Arízaga). Mandojana, Turiso, Lermenda, (Martz.) Escasa en Sobrón (Laguna). Esta indicación de Laguna, puede haber dado origen a la equivocada afirmación de C. Vicioso "Escasa en Alava" (*Ibid.* página 179).

Mata, arbusto y aun arbolillo, muy ramificado de medio a 4 m. de altura, con raíces no muy profundas, pero muy extendidas y productoras de abundantes retoños: de ahí su nombre castellano MARAÑA.

Hojas muy coriáceas y recias cuando adultas, lampiñas en ambas caras, por el haz intensamente verdes y lustrosas, por el envés también verdes más pálido: onduladas y callosas en los bordes, dentado espinosas, lo que las da un gran parecido con las del acebo. Limbo de 2-5 x 1- cm. Los nombres vulgares de la Coscoja o Coscojo, son: CARRASCO en la Rioja (Arízaga) y CARRASQUILLA en Burgos. También recibe el nombre de CHAPARRO, que es también el matorral de encinas retoñadas. En Cataluña recibe la denominación de GARRIC. Sobre esta palabra, es interesante lo que opinan Guyot-Gibassier, (*Les noms des Arbres*, pg. 74): "*Garric*, que parece haber sido el nombre ibero del roble, sobrevive en el vasco *haritz* "roble", en el provenzal y el catalán *garric* y hasta en el francés antiguo *jaris*".

Creemos necesario advertir que, el nombre francés del roble es *chêne*, que como ya ha sido puesto en evidencia por J. Gárate (*Los robles de los Druidas-Munibe*, 1954 pg. 161-63) en gran número de autores desde el comienzo del siglo XIX y en "innúmeros diccionarios" aparece erróneamente traducido por "encina". Los franceses para designar la encina, especifican *Chêne vert* "roble verde".

CHOPO	Alt. de 60 a 70 pies.	Diám. tr. 40 pulg.	Hoja ancha muy suave.
MIMBRE CELLAR "	18	" " " 08	Hoja, larga y estrecha.
MIMBRE FINO ... "	18	" " " 08	Hoja, menuda.
SALCEGATILLO . "	14	" " " "	Hoja semejante al bernazo.
ZUMA "	12	" " " 12	Hoja blanca, larga y puntiaguda.

Estos cinco árboles o arbustos, pertenecen a la familia SALICACEAS, compuesta de dos géneros: POPULUS (Chopo) y SALIX (los otros 4 árboles). Plantas *dioicas*, con inflorescencioenamientos (gatillos).

La determinación de los *géneros* puede realizarse con la siguiente clave, que es una simplificación de la dada por C. Vicioso en Salicaceas de España.—1951, publicación que debe consultar quien desee un mejor conocimiento de esta familia.

— Yemas cubiertas por varias escamas empizarradas. Hojas anchas, con peciolo largo. Amentos al fin colgantes, con las escamas florales dentadas o lacinias POPULUS.

— Yemas revestidas por una sola escama. Hojas, por lo común, estrechas y con el peciolo corto. Amentos erguidos con las escamas enteras SALIX.

Género POPULUS (Chopos o Alamos)

Populus, nombre lat. de estos árboles, "llamado así porque a sus pies nacen muchos renuevos". (S. Isid. *Etim.* L. 17, c. 7 n.º 45.) "De *populus* "pueblo" ya porque los romanos la plantaban en los sitios públicos, ya porque al menor soplo del aire se agitaban las hojas remedando la agitación personal en las reuniones" (Teixidor). "Quizá del gr. *pallo* "temblar" con referencia al movimiento de sus hojas" (Macleod).

Los POPULUS o chopos alaveses, son de *tres especies* que se diferencian fácilmente por medio de la siguiente clave formada con los datos que Arízaga nos da de sus hojas:

= Con hojas casi redondas, entre dentadas y angulosas:

— lampiñas en ambas caras P. TREMULA. (Chopo temblón)

— por debajo tormentosas P. ALBA. (Chopo blanco)

= Con hojas que se acercan a la figura delta, puntiagudas y aserradas P. NIGRA. (Chopo negro).

POPULUS ALBA L., vulgarmente Chopo o Alamo blanco

Alba, "blanco" con referencia a la parte inferior de las hojas (blanco tomentosas),

Habita en Elciego y muchas partes de Rioja (Ariz.). Muy común en Alava (Martz.) Apellániz (Lz. Guer.).

Arbol de 20-25 m. de altura, con el tronco derecho que alcanza más de 3 m. de circunferencia, copa ancha e irregularmente desparramada.

Arbol de crecimiento rápido (como los demás chopos) y su madera consecuentemente es de poco valor, aunque su blandura y ligereza la hacen deseable para algunos usos, como para construcción de cajas y pavimentos. Otra cualidad adicional en favor de la madera del chopo blanco es cierta resistencia o lentitud en arder.

Los nombres en Alava, son: CHOPO, (el de los Extractos de R.S.B. A P. por su tamaño, el gran diámetro del tronco y las cualidades de sus hojas). En Apellániz, CHOPo BLANCO (Lz. Guer.). *POPULUS NIGRA* L., vulgarmente CHOPO NEGRO.

POPULUS NIGRA L., vulgarmente CHOPO NEGRO

Nigra, "negro" por el contraste con el *P. alba* que tiene la parte inferior de sus hojas blancas tomentosas. (Macleod). y no como supone C. Vicioso, "por su corteza grisáceo-blanquecina y lisa al principio, pero pronto resquebrajada profundamente en dirección longitudinal, quedando entre las hendeduras unas costillas negruzcas a las que debe su nombre".

Habita en Elciego y Rioja (Ariz.). Común en Alava (Mrtz.). En Apellániz (Lz. Guer.).

Arbol esbelto, con tronco derecho, de 20-30 m. de altura y 2 m. de circunferencia, dimensiones que se hacen mayores en ejemplares longevos.

Una variedad de esta especie es el Chopo de Lombardía, o Alamo de Italia, (*P. NIGRA* var. *ITALICA* Moench. (1785), con ramas erectas, formando una copa estrecha piramidal o fastigiada, cuya silueta bien conocida ha formado parte esencial del paisaje de la llanada de Vitoria, desde principios del siglo pasado.

POPULUS TREMULA L. o CHOPO TEMBLON

Habita en las orillas del río Ebro en Rioja (Ariz.). Sierra Albina (Martz.). Pipaón, orillas del río algunos árboles pequeños. (Losa). Apellániz (Lz. Guer.).

Arbol, comúnmente mediocre de 12 a 20 m.; sus tallos subterráneos superficiales y muy extendidos producen gran copia de retoños y conservan esta cualidad algunos años después de la corta del tronco (C. Vic.).

Su madera blanca, sin corazón, ligera y porosa, fácil de cortar, cualidades que la hacen propia para ciertos usos: (cerillas de madera etc.), así como para la fabricación de pasta de papel de buena calidad.

En Apellániz recibe el nombre de CHOPO FALSO (Lz. de Guer.). TEMBLEQUE (Bar.) en otras partes de Alava.

Género SALIX. (Salces, Zumas y Mimbres)

Salix, nombre lat. de los cauces: "llamado así porque *salit celeiter*, esto es que crece muy pronto" (S. Isid. L.12.c.7 n.º 4). "Del g. *helix* "hélice" por sus ramas flexibles (MacL.). Del celta *sal-lis* "cerca del agua" (L. Pardo),

Del lat. *salice* se formaron los cast. ant. *salze* y *sauze* y los mod. *sauce* y *saz*. En Alava subsiste *salce*.

Linneo se lamentaba de que la clasificación de los Sauces, muy rico en formas, era uno de los más difíciles problemas botánicos. Hoy se sabe que la mayor parte de las dificultades eran producidas por causa de su hibridación —la mayoría de los sauces se cruzan produciendo híbridos fértiles— particularidad desconocida de los antiguos botánicos. Las especies ibéricas son claramente distintas y fáciles de reconocer, aunque su exacta determinación deben ser observadas en dos ocasiones: primero cuando están en flor, y después en el otoño, cuando el follaje ya maduro es utilizable.

Para facilitar el reconocimiento de las especies alavesas, los dividimos en cuatro grupos siguiendo a R. D. Meikle (British Trees and Shrubs, pg. 185).

- 1.º—Los verdaderos SALCES (en vasc. alavés ZUMA, en ingl. WILLOWS, verdaderos). *Arboles* o grandes arbustos, con hojas oblongo-lanceoladas o lanceoladas, finamente dentadas, sedosas o lisas. Floración tardía (los amentos, pedunculados, aparecen después o al mismo tiempo que las hojas). S. ALBA, S. FRAGILIS, S. TRIANDRA.
- 2.º—Los MIMBRES propiamente dichos. (OSIERS, en fr. e ingl.). Arbustos, grandes, con hojas *estrechas*, largas, lanceoladas. Floración precoz: los amentos sentados aparecen sobre las ramas sin hojas. Ramas largas y flexibles. S. PURPUREA y S. ELEAGNOS.
- 3.º—Los SALCEGATILLOS (MARSAULES en fr.: SALLOWS y PUSSY WILLOWS, en ing.) Arbustos, de hojas *anchas*, elípticas o aovadas, irregularmente dentadas. Floración precoz, amentos sésiles o muy cortamente pedunculados, ovoideos, más o menos gruesos. Ramas cortas y tortuosas. S. CAPPREA, S. ATROCINERA y S. AURITA.
- 4.º—Mimbres enanos: propios de tierras elevadas. Una especie en Alava. Mata de 2-5 dm. de altura, con tallos extendidos tortuosos. S. PYRENAICA. En Pipaón (Losa).

1er. grupo. SALCES O ZUMAS. Llamados también "Sauces de Verano", por su floración tardía

ZUMA, en el NE de Alava, según Baraibar, es "Mimbreara que ha llegado a desarrollarse como árbol. Del vascuence *zume* o *Zuma* "mimbrera grande".

SALIX ALBA L. en castellano, SAUCE BLANCO

Habita en Asa (Arizaga). En las Vascongadas (Laguna). En las orillas de los ríos de Alava (Martz).

Árbol que puede alcanzar 15 a 25 m. de altura con tronco derecho que en ocasiones propicias puede llegar a 1 m. de diámetro. Hojas oblongo-lanceoladas o lanceoladas, de 7-12 cm. de longitud por 1-3 cm. de anchura, acuminadas en el ápice con la punta recta; en su inicio *densamente blanco-sedosas* por ambas caras (cualidad a la que debe su nombre específico), después, verde claro y lampiñas por el haz y por debajo plateado-sedosas. Preciolo corto de 2-5 mm. Amentos coetáneos oblongo-cilíndricos, estrechos, laxos.

Su madera de grano fino homogéneo. Da un carbón propio para dibujo y fabricación de pólvora.



S. FRAGILIS

S. ELEAGNOS

SALIX FRAGILIS L. en castellano SAUCE FRAGIL. SARATXA
(Vizcaya. seg. Guinea)

En la Peña de Gorbea (Martz.). En Apellániz (Lz. de Guer.).

Arbol de 8-15 m. de altura, tronco derecho de 3 a 6 dm. de diámetro. Sus ramas quebradizas, *frágiles*, en el punto de unión con los tallos. Hojas lanceoladas u oblongo-lanceoladas, oblicua y largamente acuminadas, pubescentes en su juventud, después lampiñas. Peciolo de 1 a 2 cm. Amentos coetáneos, densos.

SALIX TRIANDRA L. SARGA en la Rioja

La var, *VIRIDIS* Spen, en el río Errecallor, Vitoria (Martz.). Rioja alavesa (Laguna). Arbusto derecho de unos 4 m. con menos frecuencia arbolillo de 5-6 m. Hojas oblongas u oblongo-lanceoladas, 5-9 cm. de longitud, corta y repentinamente acuminadas. Verdes en ambas caras (var. *viridis*). Peciola de 1 cm. Estípulas persistentes bastante grandes. Amentos coetáneos con las hojas, largos, cilíndricos: flores con 3 estambres (triandra).

De estos tres *SALCES*, el *S. ALBA*, es el *ZUMA*, de la colección de la R.S.B.A.P. ya que al parecer se trata de un ejemplar joven, pues sólo mide unos 3'35 m. de altura pero un relativamente grueso tronco (27'5 cm. de diámetro).

2.º grupo. **MIMBRES** propiamente dichos o **VIMBRES**. Las especies de este grupo y el siguiente, se conocen como **SAUCES DE PRIMavera**, por sus amentos precoces

SALIX ELEAGNOS Scop. (1772). Descrito a veces como **S. INCANA** Schrank (1789)

En Manurga falda del Gorbea. Rioja, orillas del Ebro (Laguna). En las orillas del Zapardiel (Mrtz.). En el Gorbea (Willk.). En Apellániz (L. Guer). Probablemente es esta especie la que Arízaga, cita como **S. VIMINALES**, en las orillas del Ebro, ya que según C. Vicioso, "no consta su existencia realmente silvestre en todo el ámbito de nuestra Península". La forma existente en nuestra provincia es la var. **ANGUSTIFOLIA** (Poir) C. Vic.



S. ALBA



S. TRIANDRA

Arbusto erecto y muy ramificado de 1-6 m. de altura. Rara vez arbolillo que puede alcanzar hasta 12 m., ramas largas y mimbreadas. Hojas numerosas

lineares, muy largas respecto a su anchura, en la var. estrechamente lineares, de 3-5 mm. de anchura, a veces, por tener los bordes revueltos, aparentan ser aún más estrechas. Pecíolo muy corto ensanchado en su base, por el haz verde-oscuro, por el envés cano tomentoso, ligeramente denticuladas en su mitad superior. Amentos precoces, laterales, pequeños, cilíndricos, delgados.

Esta especie es el MIMBRE CELLAR.

SALIX PURPUREA L. denominado SARGATILLA FINA en la Rioja

En Manurga falda del Gorbea (Laguna). En las riberas de los ríos de Alava (Martz.). En Apellániz (Lz. de Guer.).

Arbusto derecho de 1 a 7 m. de altura. Las ramas jóvenes, gráciles, tenaces, muy flexibles con la corteza grisácea al principio, *pardo rojiza* después (origen de su nombre trivial ("purpúrea"). Hojas oblongo-lanceoladas a linear lanceoladas, de 4-8 cm. de largo y 5-12 mm. de ancho, ligeramente aserradas en el ápice, *opuestas*, pecíolo de 5 mm. Amentos precoces *opuestos* casi o totalmente sésiles, bracteados basilarmente de 2-5 cm. de largo y 5-10 mm. de ancho, desinfiloros, patentes o recurvados. Las ramillas sin hojas, con los amentos (gaticos) masculinos, opuestos, pueden verse desde el mes de enero en el mercado de Vitoria, a la venta como objeto de adorno, por conservarse inalterables, sin ser humedecidos, durante todo el año.

Este es el MIMBRE FINO. En Vertiz, se denomina ZUMARIKA (Lacoizqueta).

3er. grupo. Los SALCEGATILLOS (en ing. PUSSY WILLOWS, de igual significación)

Los amentos de las Salicáceas, son denominados frecuentemente GATILLOS, nombre muy universal: en al. KATZEHEN o KATZCHEN, en ing. CATKINS o PUSSY; en fr. CHATONS; en Alava GATICOS, (por haberse comparado a la cola del gato, por su forma, a veces alargada, y por la suavidad de su tacto). Las especies de este grupo tienen sus amentos *oviformes*, densos, muy visibles por aparecer sobre las ramillas sin hojas, laterales y muy próximos.

SALIX CAPREA L. o SAUCE CABRUNO

Caprea, (cabra montés). Smith, dice que el nombre parece haber sido originado por la alición de las cabras por los amentos (catkins), "una curiosa explicación inadmisible". (Meikle).

En las Provincias Vascongadas (Willk.). Orillas del Zadorra. Gredilla no da ninguna cita de Alava.

Arbusto elevado o arbolito de hasta 8-11 m. de altura. Hojas bastante grandes y anchas (4-11 x 2-6 cm.), elípticas o anchamente ovales terminadas en punta corta, y redondeadas en la base. Amentos precoces, laterales, densos, olorosos, oviformes (3 cm. x 2 cm.); el color amarillento de las anteras hacen a estos gatillos muy visibles. Su madera es tierna con la albura blanco amarillenta y un corazón pequeño rojizo. Su corteza contiene gran cantidad de sustancias tánicas (8%) de ahí su empleo como curtiente. "Es la única especie a

quien el casero guipuzcoano distingue de los demás, le llama *satza* a diferencia de los demás (mimbres) a quienes denomina *zuma*" (Busca Isusi). En cat. *Gatsaule*.

SALIX AURITA L.

Aurita, del l. *auris* "oreja", por la apariencia de sus estípulas (Macl.).

En lugares húmedos, en Zurbano (Martz.) Vascongadas (Laguna). En Pipaón, (Losa).

Arbusto *poco elevado*, de 1-3 m. de altura con tallos numerosos poco robustos. Hojas pequeñas (1-2 cm. x 1 cm.) trasovadas, redondeadas o algo atenuadas en la base, bordes dentado-festoneados. Estípulas grandes en forma de "orejitas" persistentes hasta el otoño. Amentos pequeños, (2 cm. x 1 cm.) ovales, densos, anteras amarillo de oro.

SALIX ATROCINERA Brot

Citada de Monurga, falda de Gorbea (Laguna). Entre Vitoria y Peñacerrada (P. Avila). Pipaón (Losa). Apellániz (Lz. de Guer.). La var. CATALAUNICA (Senn.) C. Vict. existe en la Sierra de Cantabria y en Pipaón, bordes del arroyo Rotasari (Losa).

Arbusto o árbol con tronco distinto, de hasta 9 m. de altura. Ramas y yemas con pubescencia gris al principio. Hojas trasovadas atenuadas en la base, obtusas o agudas en su ápice: su mayor anchura en el tercio superior. Peciolo de 5-15 mm. El color de sus hojas verde-oscuro por el haz, glauso-tomentosas por el revés, creemos que es el principal parecido que en los Extractos, se da con las del Bernazo (*morenas* y redondas).

El antiguo castellano SAUZGATILLO, no es un Sauce, sino un arbusto de la familia VERBENACEAS, el VITEX AGNUS CASTUS L. según Laguna (1555); adoptado también por el D.R.A.E. que no existe naturalmente en nuestro país.

Nombres vulgares: SALCEGATILLO ant. en Alava; SALZ MIMBRE en Aragón. En Vizcaya SARAXA (Guinea).

A N I T U A

J O Y E R O

V I T O R I A

Principios alpinistas del C. A. Alemán



SER, MAS QUE PARECER

Hacer montaña significa vencer dificultades. Es educativo, aumenta la confianza en sí mismo, pero no debe conducir a un sentimiento de superioridad. Los alpinistas no son una élite privilegiada, sino simples seres humanos que tienen hacia sus familias y hacia la sociedad los mismos deberes que los no alpinistas.

El alpinismo no debe perder su carácter de sana actividad de las horas libres. Además, la vida nos impone tareas incomparablemente más grandes y más importantes que las del alpinismo.

La jactancia, el ruido que se hace alrededor de las figuras, la busca del sensacionalismo y las especulaciones perjudican al alpinismo en la misma forma que a la mayor parte de las otras actividades. El hombre capaz, el buen amigo en el que se puede confiar, no se distingue por la fanfarronería sino por la reserva. En él, la veracidad es natural.

VER, MIRAR, APRENDER

Toda verdadera comprensión es consecuencia de la forma de ver y de captar. Esto exige interés, esfuerzo y experiencia. El que mira a su alrededor sin tomar conciencia de lo que le rodea, no hace más que descubrir superficialmente las cosas más esenciales; comprende poco y aprende también poco.

Se puede por ejemplo considerar la vegetación alpina bajo el aspecto de su color verde sembrado de manchas multicolores, las rocas bajo su aspecto grisáceo y matizado y los alrededores montañosos como una corona de picos anónimos, sin quedar por ello insensible a su belleza. Pero la experiencia será mucho más rica y perdurable si se toma plena conciencia de ella y se comprende aunque no sea más que en sus aspectos más visibles. Bajo cualquier aspecto que se presente —por ejemplo, para muchos pasan desapercibidas las piñas de pino enano— será mucho más interesante si se conocen sus características y su origen. El que tiene algunos conocimientos sobre las variedades de las rocas y de las plantas, sobre los animales y sus costumbres, el que puede decir algo sobre los habitantes de una región

montañosa y sobre su historia y su cultura, no cabe duda que experimentará una satisfacción mucho más rica.

Si conoces las montañas que te rodean —puede ser que sus nombres evoquen en ti experiencias vividas, recuerdos y esperanzas— vivirás más intensamente la grande y embriagadora experiencia del alpinismo.

PREPARAR

El éxito de una prueba de montaña depende de su preparación. Las condiciones previas son: la habilidad técnica, el entrenamiento, la buena forma física y la aclimatación, así como un equipo adecuado. A ellas hay que añadir además la capacidad de juzgar las condiciones del desarrollo y del tiempo.

Prepárate para la prueba en montaña física, espiritual y psicológicamente. Familiarízate con sus características y sus condiciones particulares (es muy importante fijar la ruta y el horario, anotar en caso de escaladas difíciles, los pasos más fatigosos y, eventualmente, los lugares de detención o de bivacq, las zonas particularmente peligrosas, las posibilidades de retroceso o de descenso).

No olvidar nunca comunicar vuestro objetivo y la ruta prevista a vuestros parientes más próximos, al guarda del refugio (eventualmente, al libro del refugio) o a vuestros amigos.

REALIZAR LO QUE SOMOS CAPACES DE REALIZAR

Esto implica dos cosas:

- 1) No queremos reservarnos, sino ir hasta el límite de nuestras posibilidades.

Una sana ambición es un elemento positivo. La satisfacción que nos produce la acción cumplida, por el valor de la acción en sí misma, da la verdadera medida. Presenciar las hazañas de un buen alpinista, hábil y seguro, proporciona un placer estético.

- 2) No exagerar

“La capacidad es la medida de lo que está permitido”, es decir, que si las condiciones físicas y psicológicas son malas, si la forma física de ese día no es satisfactoria, hay que quedarse abajo.

La insensatez no solamente pone en peligro a la persona insensata y a sus compañeros, sino también con frecuencia, a los que van a socorrerlos. No se puede asumir esta responsabilidad ni ante sí mismo, ni ante los padres o terceras personas a los que por esta causa se perjudica.

Tomarse tiempo. Esta máxima es aplicable tanto *antes* de la prueba como, dentro de lo posible, *durante* la prueba. Lo que no se ha podido hacer este año, puede hacerse más tarde.

ECONOMIZAR LOS MEDIOS ARTIFICIALES

El que reseña una escalada en el libro de la cumbre, la anota para sí mismo o la cuenta a sus amigos y camaradas de sección, reivindica el hecho de haber recorrido una determinada vía, es decir, de haber renovado una vía ya anteriormente realizada.

Es evidente que una renovación no es un hazaña del mismo valor que la primera escalada. Pero, las dificultades características de la escalada de esta o aquella vía, deben permanecer invariables. Del que la realiza por primera vez se exige que sea razonable y del que la renueva que sea leal. No es razonable, ni tampoco admisible para los que vengan después, intentar una primera que represente un riesgo total. No es leal tampoco abrir una vía recurriendo a medios artificiales ilícitos. Esto no es renovar una ascensión, sino violentarla.

Toda vía de escalada sembrada de clavijas está desvalorizada y, por ello, las vías deben conservarse o volver a adquirir lo más posible su estado primitivo. La moral alpina exige por tanto una verdadera competición disciplinada de fuerzas midiéndose en condiciones intactas, que uno no tiene el derecho de degradar.

Aquel que no escala lealmente debe hacérsele reflexionar y debe educársele.

Como toda libertad, la "libertad de la montaña" está también sometida a reglas morales que excluyen la arbitrariedad y la deslealtad.

TENER EL VALOR DE RENUNCIAR

El que intenta una prueba en montaña, con o sin esquís, debe estar también preparado para el regreso. El escalador debe conocer la técnica del descenso. (Así, por ejemplo, el que prefiere la escalada en roca puede tener que enfrentarse con ciertas dificultades durante sus pruebas combinadas sobre roca y sobre hielo). Debe conocer la vía teórica para juzgar, en caso dado, si es posible o sensato continuar la ascensión, utilizar un paso lateral o dar media vuelta.

En caso de necesidad, todos los medios son buenos para salir de una pared.

Ciertas catástrofes se han producido porque la decisión de retrocer se ha tomado demasiado tarde. Por ello, la cuestión de la retirada debe ser incluida en primera línea en todas las consideraciones sobre la montaña. Reconociendo a tiempo la necesidad de una retirada, no hacemos más que demostrar nuestro sentido de la responsabilidad. Vale más renunciar demasiado pronto, que demasiado tarde.

Aunque no se haya conseguido alcanzar la cumbre, la prueba puede llegar a ser una aventura verdadera e inolvidable, porque en la mayor parte de los casos, la retirada implica la posibilidad del regreso y del éxito final.

SOCORRER

En una región habitada, podemos ser socorridos, en caso necesario, en cualquier momento. Pero en montaña no es así. Existen, desde luego, puestos de soco-

rrero, bases y patrullas de salvamento, pero estos no cubren más que una región muy limitada. El que se encuentra en dificultades en montaña, se ve obligado a solicitar el socorro más próximo. Y es por esto que todo alpinista, todo esquiador alpino debe estar siempre dispuesto y ser capaz de socorrer de forma eficaz. Un curso de salvamento o por lo menos de primeros auxilios, es una de las exigencias inexcusables de todo alpinista activo.

El peligro de otros es la señal de socorro inmediato, desinteresado y voluntario. Nadie debe contar nunca sobre la eventualidad de que el auxilio sea prestado por terceros, guías, profesores de esquí o miembros del servicio de salvamento.

Pero, el apresuramiento en disponerse a prestar socorro, no debe ser tampoco ciego. La falsa valoración de sus propias capacidades y medios ha tenido ya, a pesar de la mejor voluntad, muchas consecuencias mortales. Para que el socorro sea coronado por el éxito hace falta discernir rápidamente cuáles son los métodos más eficaces. Hay que intentar ante todo establecer contacto con las personas en peligro, para determinar la naturaleza de la ayuda solicitada. Con frecuencia es también oportuno constatar la forma en que puede llegarse hasta ellas. La decisión sobre la forma de intervención depende de la comunicación establecida con las personas a socorrer.

El que por sí mismo es capaz de prestar socorro, debe hacerlo inmediatamente. En caso dado, una tercera persona, de la cual sea posible prescindir, deberá partir a la busca de otros socorristas. Si existen pocas probabilidades de socorrer eficazmente y por el contrario, es posible llamar a otros socorristas, conviene hacerlo en el plazo más breve.

Raramente la vida y la muerte dependen tan estrechamente de la decisión justa y de la acción inmediata, como en los casos de salvamento en montaña.

CUIDAR LOS REFUGIOS

Debemos una gran parte de nuestras posibilidades de excursión a la existencia de los refugios. Nuestros padres y abuelos los construyeron con gran amor y a costa de grandes sacrificios. A nosotros corresponde cuidar para nosotros y para nuestros hijos de estos refugios que son la base de nuestras excursiones.

Todo alpinista sabe por propia experiencia qué agradable es la estancia en un refugio limpio y cuidado y lo desagradable que puede llegar a ser si el refugio está sucio o mal cuidado. Por tanto es natural que el alpinista se sienta responsable del estado de los refugios, muy especialmente de aquellos que no están dotados de un servicio de entretenimiento regular y de los refugios de invierno.

Cuanto más contribuyamos al entretenimiento y limpieza de nuestros refugios, más a gusto nos sentiremos en la montaña y menores serán los gastos de refugios que figuran en el presupuesto de las sociedades alpinas. El alpinismo activo, la formación alpina de los jóvenes, las expediciones y otras disciplinas útiles saldrán a su vez beneficiadas.

PROTEGER LA NATURALEZA

Nos incumbe una seria responsabilidad en la protección de la naturaleza. Todo lo que en ella nos proporciona hoy goce y salud, no debemos dejarlos a nuestros hijos como si fuera un campo devastado. El paisaje alpino es una de las raras regiones donde la naturaleza se encuentra en estado primitivo. Esta "región inculta" debe ser protegida de una supervaloración excesiva bajo la forma de caminos, funiculares, trenes, casas, cercados, centrales eléctricas, industrias y otras muestras de civilización, generalmente con fines lucrativos. Nosotros los humanos, tenemos necesidad de disponer de algún espacio donde podamos estar solos frente a un mundo intacto y sano, para poder encontrarnos a nosotros mismos. La montaña representa este mundo intacto y así debe permanecer.

Esta convicción encuentra su expresión práctica en las leyes para la protección de la naturaleza que todo alpinista debería conocer. Además de la protección de animales y plantas, es preciso que nos preocupemos también por el estado de las cumbres y de los caminos que, en modo alguno, deben convertirse en depósitos donde uno se desprende de las latas de conserva vacías, botellas, papeles grasientos y otros desperdicios. El que esto hace, se extiende a sí mismo un certificado deplorable de ignorancia. Es tan sencillo transportar "vacío" al regreso todo lo que ha subido "lleno", en caso de que no se prefiera enterrar todos los desperdicios bajo las piedras.

¡Cuidad de que las montañas permanezcan limpias!.

SER TOLERANTE

En la montaña somos ante todo hombres y no miembros de una raza, nacionalidad, pueblo, religión, partido, profesión o cualquier otro tipo de agrupación. Hay muchas formas de hacer alpinismo. La expresión "alpinista verdadero" o "auténtico" no es más que una frase pretenciosa por la que ciertas personas tratan de imponer sus propias ideas. A este respecto hay opiniones muy diferentes. Lo que distingue a los alpinistas unos de otros no es tanto su calidad como su individualidad. Unos consagran todas sus horas libres a hacer excursiones por montañas. Otros no van a ellas más que ocasionalmente. Este realiza con el mismo placer tanto un paseo por la montaña, como un recorrido extremadamente difícil. Las excursiones le hacen conquistar las cumbres mientras que otros se dedican a no conocer de la montaña más que las paredes a escalar. Unos prefieren la roca, otros el hielo. Hay otros para los que el colmo del placer son las excursiones que les proporcionan ejemplares de hierbas o piedras para coleccionar. Pero todos pueden ser alpinistas y ninguno lo es más que el otro.

El que no concede valor al alpinismo moderado se coloca en el mismo nivel que aquel otro que, en el extremo opuesto, no ve más que lo rudimentario desprovisto de comprensión y de sentido para el "mundo sublime de las montañas". La "libertad de las montañas" reside precisamente en el hecho de que cada uno puede buscar en ellas el placer a su propia manera.

Algo sobre setas u hongos

Antes de organizar nuestras excursiones por los montes a recoger setas para el consumo entre amigos o en familia, debemos iniciar nuestros conocimientos sobre las diversas variedades que existen, con el fin de no tener ningún contratiempo y hacer más agradable nuestras salidas, aprendiendo de una forma sencilla pero práctica las características principales; comunes unas y particulares otras.

Cuando tenemos a nuestra vista unos ejemplares, nos damos perfecta cuenta de la gran diferencia que hay entre ellas y empezamos a comprender la necesidad de estudiar sus características.

Empecemos pues a dividir las en varios grupos.

GRUPO PRIMERO

Setas que tienen un SOMBRERO y un PIE.

GRUPO SEGUNDO

Setas que tienen SOMBRERO y PIE formando una misma pieza.

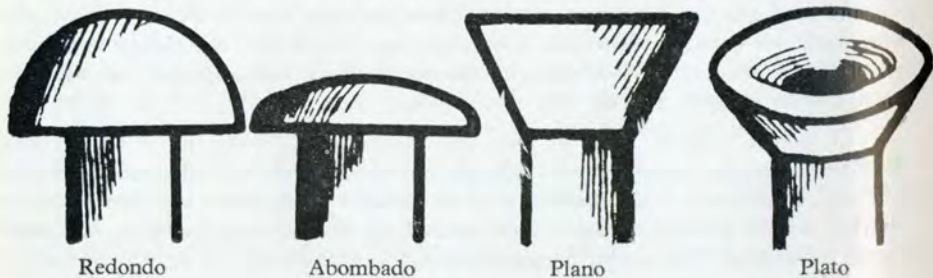
GRUPO TERCERO

Setas que no tienen SOMBRERO NI PIE propiamente dicho.

Tengamos en cuenta también, que las setas pueden crecer sobre el suelo, como lo hacen la mayoría de ellas; en los troncos de los árboles o debajo del suelo, como las trufas.

En el primer grupo: Setas que tienen SOMBRERO y PIE; pueden tener el sombrero: REDONDO, ABOMBADO, PLANO, en forma de PLATO, etc., con su consabida altura grosor y forma, y un pie, corto to o largo; grueso o menudo, acebollado en la base, etc. Con volva o sin ella, con anillo o sin él, con cortina o sin ella. Dentro de este grupo de setas se encuentran especies MORTALES, VENENOSAS y COMESTIBLES.

Ejemplo de setas con SOMBRERO y PIE.....PARDILLA.



Son formas típicas del segundo grupo: Setas con sombrero y pie formando una misma pieza; las que tienen pie y sombrero HUECO, ALVEOLADO, ORIGINAL, PLISADO. En este grupo las setas no revisten peligro, siendo por tanto COMESTIBLES.

Ejemplo de setas que forman una misma pieza el sombrero y el pie: MORCHELLA.



Morchella cortada



Morchella

Setas del grupo tercero: Las de este grupo están caracterizadas por su forma general y su aspecto: TROMPA, BOLAS, RAMAS, OREJAS GLOBOS, COQUILLAS, etc.

También en este grupo las diversas variedades que lo componen están exentas de peligro.

Ejemplo: CLAVARIAS, PEDO LOBO



Trompa



Bolas



Ramas

Vista la anterior clasificación, pasemos a ampliar nuestros conocimientos completándolos poco a poco con nuevos datos.

JAVIER OLANO

(Continuará)

CULTURAL

VICEPRESIDENTE I

Gerardo Lz. de Guereñu
S. Vicente de Paúl, 10
Tel. 214614

VICESECRETARIO I

Ernesto Torquemada
José A. 22-3.º Tel - 212860

HISTORIA

Micaela Portilla
Cercas Bajas, 8-4.º

BIOLOGIA

Federico Puente
Dato, 22-3.º Tel. 211519

ARQUEOLOGIA

A. CORAL

Jesús Jiménez
Independencia, 13
Tel 211563

FOTOGRAFIA

Eduardo Echagüibel
Fueros, 33-4.º

CINE AFICIONADO

José Ignacio Vegas
Esperanza, 21-2.º
Tel. 216742

MICOLOGIA

Javier Olano
Gral. Alava, 8 - Tel. 212409

ETNOGRAFIA

Ignacio Pz. de Viñegas
Zapatería, 44-3.º

DANZAS

Purificación Goicoechea
Avda. Estibaliz, 14
Tel. 211241

ARTE COMPUESTO

José María Elejalde
Dato, 30 - Tel. 211372

ENTE

Aranzábal
el. 211865

DEPORTIVA

Todor de Aguirre
Pintorería, 37-1.
Tel. 211844

VICEPRESIDENTE II

VICESECRETARIO II

ARIO

Pérez
52-3.º

DOR

ortázar
62 --Tel. 211232

ERA

García
a, 7-2.º

CARIA

Lacalle
Tel. 213887

ERO

Ulíbarri
el. 212150

LES

de Armentia
82-2.º

z de Arbina
Tel. 215658

MONTAÑA

Juan Salazar
Federico Baraibar, 2-4.º
Tel. 212898

CAMPING

Merche Vegas
Avda. Estíbaliz, 11.
Tel. 211466

carpintería SOBRON

Instalador del
Pavimento de amianto - vinilo



(de importación)

Verástegui, 8

Teléfonos 211833 - 214180

VITORIA

INSISA



INTERNACIONAL DE SUMINISTROS INDUSTRIALES, S. A.

Maquinaria industrial - Utiles y herramientas - Abrasivos - Elementos de medición
Equipos de soldadura

Sancho el Sabio, 1 — Adriano VI, 2 — Apartado 148
Teléfonos: 214739 y 215405

Telegramas: INSISA

VITORIA



montañeros y campistas

EL montañero es a la vez idealista, estoico y sibarita. Al fin complejo, como todo tipo humano y no suceptible de clasificar según unas férreas características.

Es idealista de los sinceros, y tiene la suprema y noble sabiduría de no engañarse a sí mismo. Si realiza —por ejemplo—, una ascensión en solitario, sólo él es testigo de su esfuerzo, de su desánimo, de su fatiga. Podría desertar, volver atrás, dar la espalda al talud inflexible y recuperar el aliento. —Nadie ajeno a él lo sabría—. Mas no se engaña. Su valor crece ante la dificultad y su terquedad inteligente se rebela para hacer más elástica, más fibrosa, su resistencia.

El ideal del montañero es el más equilibrado. Su meta es concreta: aquella cota, esta cima. Sus medios materiales: dos piernas, un piolet, clavijas, una cuerda. Pero su recompensa es enteramente abstracta y hermosa: Un paisaje, una bocanada del aire más puro, el espasmo feliz del pecho en las alturas.

Su ideal nunca se desconecta de la tierra, incluso a veces ha de crisparse sobre ella al borde del vértigo. Es un ideal bien arropado de naturaleza y amante de la soledad. No una soledad seca y silenciosa, sino elocuente. A través de ella comprende el misterio de una roca, el milagro de un árbol, el prodigio de un brezal en flor.

Este roce, esta convivencia con las fuerzas primarias, no le deshumaniza. Al contrario; la vivencia del riesgo engendra siempre una fraternidad no egoísta sino comprensiva. Así el montañero llega a darlo todo por el camarada en peligro.

Sibarita sin pretenderlo, porque consigue el placer menos amargo, aquel que se halla en el momento álgido de la contención. El descanso más dulce se goza tras la bravura de una escalada, la pausa más confortante es la que se hace a mitad del declive. Pausa hecha de un hondo resuello, de una mirada al cielo y de otra a lo profundo del valle. La vuelta más satisfecha es la que se realiza entre el desplome de las sombras, con los músculos gimientes ante el descanso presentido.

Es demasiado elemental decir que el montañero se acerca a Dios. A fin de cuentas las cimas de los montes no son un arrabal del Cielo. Es

más exacto decir que el montañero se acerca a lo más noble del hombre. Que pone este amasijo de nervios y tendones al servicio de un ansia, de una voluntad de dignificación. Que compagina músculo y espíritu, que los ensambla tan perfectamente, que su organismo agotado obedece al tirón de su coraje, o su desánimo se deja llevar en andas de la resistencia física.

El montañero es un atleta poético. De retina limpia. Admirador de la belleza de primera mano. El montañero es un impulso enteramente humano: orgullo y desafío, sudor y cansancio.

El campista precisa de muchos aditamentos para comprender la Naturaleza. Con ellos y con cuatro tópicos monta un decorado de urgencia: Una campa, una bota, una fuente, una sombra, chuletas, siesta y panoramas.

Mas ¿por qué despreciarlo?. Un hombre que se acerca a la Naturaleza, aun cuando sea armado de tal cúmulo de prevenciones contra el tedio, todavía guarda un resquicio de sensibilidad. Por este resquicio le entrará un reflejo de sol en el agua o el encaje de las hojas y el cielo. Y un día este recuerdo ha de salvarle, ha de dignificarle.

El campista vive. Se afirma rotundamente por medio de sus apetencias limitadas. Sus ideales gastronómicos que no van más allá de las lindes de su apetito, rinden sin embargo un tributo a lo natural. Adora el humo que tizna las cazuelas, el sorbo de agua de un manantial. Vuelve a encontrarse con su ser antiguo, poseedor de cielos anchos, de tierra larga y de ingenio para abastecerse.

Y además, si no existiese el campista, el montañero pasaría desapercibido. Las grandes figuras ganan talla en la comparación. Ciertos árboles son más grandes porque a su lado crecen otros más pequeños.

PEDRO JEVENOIS

Cerrajería - Forja

Juan Salazar

Ensamblajes Metálicos

Santa Lucía, 3 — Teléfono 212898

VITORIA

Evolución en la música para txistu



Es indudable que la época actual ha impuesto un cambio de ritmo, un aceleración creciente en la evolución natural de las manifestaciones culturales. Y esta aceleración ha sido particularmente sentida en el lenguaje musical. La forma de hacer e incluso de sentir la música por las últimas generaciones es tan fundamentalmente diferente que, a veces, difícilmente se aprecia el camino de la evolución; más parece, a menudo, una ruptura, un echar abajo violentamente las formas precedentes para establecer una nueva concepción de la música. Porque realmente se trata de una nueva concepción, un nuevo sentido de la melodía, de la armonía y de la finalidad misma de la música. Las composiciones modernistas y aun las simplemente modernas no tienen muchas veces una melodía prefijada; no es una música fácil, que "suena"; la línea melódica, cuando existe, se quiebra de repente sin razón o se transforma con alteraciones extrañas hasta parecer algo nuevo completamente distinto, irreconocible. Y esta melodía se entrecruza dentro de un sentido armónico muy apartado del clasicismo, basado en la emisión simultánea de notas adyacentes, sin respeto a los intervalos obligados en las teorías más ortodoxas. Y todo esto sin otra finalidad que la música misma; no hay, por lo general, una razón narrativa o anecdótica que nos sea transmitida a través de una sucesión ordenada de sonidos como estábamos habituados a escuchar. Y cuando hay algo "que contar", se cuenta, pero sin concesiones al sentimentalismo musical

dando como fruto obras maduras por el razonamiento intelectual más que nacidas, simplemente, de la inspiración.

Naturalmente, apriori, no se puede emitir un juicio sobre esta música. No es válido, ni siquiera es inteligente, condenarla sin más por el mero hecho de que se aparta de lo que hasta hoy ha sido considerado como normativo. La música es un arte y, como tal, libre; no se le pueden poner otras reglas que las necesarias y suficientes para que no deje de ser ni música ni arte. Y la verdad es que los compositores modernos han compuesto obras de auténtico valor musical y, lo que parece más difícil en este caso, de indudable éxito popular. Por no citar más que autores españoles, Ernesto Halffter u Oscar Esplá, entre los ya maduros, o Luis de Pablo, entre los más jóvenes, han recorrido todo el mundo con obras de estas características con la aprobación no sólo de los entendidos sino del público en general.

Sin embargo aquí seguimos aferrados a los antiguos modos como si de algo nuestro se tratase. Y lo cierto es que el txistu es un instrumento musical y, como tal, debía en alguna forma participar de las nuevas corrientes artísticas. No obstante, también es verdad que el txistu no es apto para la introducción de todas las modernas modificaciones. En primer lugar, es un instrumento propio de nuestro folklore y la música folklórica es esencialmente narrativa, por lo cual difícilmente puede acoplarse a las nuevas tendencias. Además el txistu por su especial configuración no permite toda la libertad de expresión exigida por las obras de hoy. Sin embargo también los intérpretes actuales cuentan con mejor técnica que los anteriores, lo que les hace más aptos para las difíciles obras que se pudieran componer.

Ante estos hechos nos encontramos con una disyuntiva: o hacemos música folklórica de hoy o nos contentamos con interpretar la que ya está hecha. Si el txistu, por ser un instrumento folklórico, no permite la introducción de las técnicas modernas, no nos queda otra solución. Es ridículo seguir haciendo una música que está muy de acuerdo con todo lo que hasta hoy se ha hecho, que es fiel hasta la médula al patrimonio que nos han dejado nuestros antepasados, pero que es una música de ayer. Sólo un tradicionalismo mal entendido puede justificar esta situación. Porque cultivar la tradición no es copiarla, repitiéndola hasta la saciedad; la tradición no se nos ha dado para eso, para admirarla, sino para perfeccionarla poniéndola de acuerdo con las exigencias de nuestros días. Lo cierto es que nosotros también hemos de dejar una tradición a nuestros sucesores, y lo justo es que esta tradición sea la de nuestro tiempo no la del de nuestros mayores.

Lo lamentable es que decimos que el txistu y la música vasca en general sigue estando viva en nuestros tiempos; y para probarlo se componen hoy obras y más obras, pero todas dignas del más conservador espíritu tradicionalista. Es preciso pues convencerse de que hace falta una renovación total en los modos de componer nuestra música; simplemente hay que hacer la música de hoy.

Realmente esto no es fácil, porque el cambio, en nuestro caso va a ser más violento aún que en otros; esta es la consecuencia del retraso que arras-

tramos en este campo. Pero si seguimos como hasta ahora, el retraso va a ser mayor y también la violencia, porque el resto del mundo musical no va a quedarse atrás por el hecho de que nosotros no avancemos con él. Y no es válido decir que estas nuevas formas pueden contaminar nuestra música propia. Es difícil que puedan contaminarla más de lo que lo han hecho muchos de nuestros compositores al amparo de una tradición mal sentida. No es pequeño el lastre de sentimentalismo y vulgaridad que padece un gran número de nuestras composiciones hoy populares. Quizá se haya entendido que la música, para ser popular tenga necesariamente que ser fácil; es cierto, pero lo que hay que hacer, en este caso, es educar al pueblo de forma que esta música nueva no le suene excesivamente extraña. Entonces esta música será popular. Lo realmente difícil será encontrar cuáles de las nuevas técnicas tienen cabida dentro de nuestra música y cuáles deben ser desechadas. Porque tampoco aquí se trata de copiar lo que otros han hecho, sino de adaptarlo, en lo posible, a nuestro espíritu y a nuestra particular concepción musical. Se trata de compaginar, como en toda manifestación cultural, tradicional con el espíritu de nuestro siglo.

Sinceramente, no vemos otra salida para la supervivencia de nuestra música. Y decimos supervivencia, porque de eso se trata: de que siga viva de verdad, vivificándose cada día al ritmo de los tiempos. Si no, podemos estar seguros de que en un corto plazo, nuestra música habrá quedado reducida a una artística y admirable pieza de museo, sin vida actual ni valor alguno para las nuevas generaciones distinto del que puedan darle un tradicionalismo o un regionalismo mal interpretados.

MANUEL SAGASTUME

JESUS UGARTE

PRACTICANTE - CALLISTA

Arana, 2 - 2.º

VITORIA

Arte Rústico

ARBOSA



Taller: Herrería, 50 VITORIA

Cali

ÓPTICA CIENTIFICA
DATO, 9-TELEFONO 211180
VITORIA

Muebles Zárate

FABRICA Y EXPOSICION

Nueva Dentro, 65 - Teléfono 212136

VITORIA



arte actual

lo concreto y lo abstracto



El gran público, está habituado a catalogar la bondad del artista y de su obra, de acuerdo con el grado de relación que ésta guarda con lo que comúnmente se considera realidad.

Esta realidad superficial y variable según cada época, está hoy anclada en los postulados que se derivan de la Academia. David e Ingres, que sin ser grandes innovadores ya que se limitaron a actualizar los patrones clásicos, pudieron tener vigencia en un tiempo en que la fotografía era inexistente, pero hoy en día están claramente desfasados.

Los artistas que se rebelaron contra la coacción de esta fórmula fría y limitada, abrieron un camino que buscaba por medio de deformaciones creadoras, una nueva expresión pareja a las inquietudes de sus años. Algunos de entre ellos, son reconocidos por su nombre, lo cual no obsta para que su obra sea aún incomprensida y muchas veces ignorada y sus deformaciones consideradas como extravagancias sin más justificación que el capricho de su autor.

Sin embargo la deformación no es caprichosa, ni tampoco fruto de una impotencia expresiva. Al fin y al cabo, el academicismo como todos los oficios es susceptible de ser dominado en mayor o menor grado de maestría. La deformación pretende, bien por medio de la explosión del color o de la rotura de la línea, significar lo que la imagen tiene de perdurable, extraer el esque-

leto, la esencia de una realidad más profunda que aquella que se basa en la semejanza.

A medida que el artista deforma, va afirmando sus dotes creadoras. Su empresa requiere un gran esfuerzo intelectual y un hondo conocimiento de la técnica, que excede a aquel establecido por reglas invariables. El oficio ha de servir a la idea evolutiva y esto exige una movilidad, un avance continuo que repercuta beneficiosamente en toda la función creadora.

Cuando la obra se va desligando de referencias, se hace preciso el concurso de la imaginación del espectador. Es decir; al impulso inicial del artista, ha de seguir el impulso comprensivo del público. A medida que uno se manifiesta, el otro ha de buscar en su interior las claves de la comprensión, para ir acomodando su sensibilidad a la obra totalmente ajena a la realidad superficial, a la obra abstracta, ya que si avanzamos por este camino de eliminación de lo inútil, de desprecio de lo superficial, llegaremos a lo abstracto que también es real, como es real un dolor físico aun cuando no podamos configurarlo.

De aquí se deduce que lo abstracto es inexplicable. No se explica. Se siente.

Sobre el Arte convencional tiene la ventaja de permitir al espectador, la integración plena en el fenómeno artístico, la posibilidad de recrear una obra con plena validez aun cuando sea ajena a la intención del autor.

En el Arte convencional, la función artística queda reducida a una habilidad imitativa, pálido reflejo de una Naturaleza viva, cambiante, en continua transformación. La obra sólo puede reflejar una ilusión de vida momentánea, reducida al instante que pretende atrapar. Al contrario lo abstracto, por producirse en un ámbito espiritual, está fuera del tiempo, del momento. Tiene el vigor de un hecho natural. En él, el hombre crea con las solas limitaciones de su intelecto o con las inherentes a las torpes materias que utiliza.

Lo abstracto no es un camino cerrado, sino más bien un portón abierto, ya que su ideario se desarrolla en el infinito de la mente y no al ras de tierra de unas reglas rígidas, anuladoras de toda posibilidad de salida.

PEDRO JEVENOIS

CHOCOLATES
Ezquerria
VITORIA



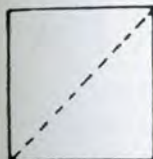
consejos para el montañero principiante

En determinadas ocasiones nos veremos imposibilitados de coger agua de un manantial por carecer del recipiente adecuado.

Seguidamente damos a conocer una forma de construir un vaso rústico con papel, que casi todo montañero lleva en su mochila.

Para ello cortaremos el papel en forma

cuadrada, doblándolo por la diagonal hasta formar un triángulo. Seguidamente llevaremos las puntas más agudas hasta el lado contrario. Después no queda más que doblar las puntas salientes hacia abajo, y ahuecar el papel para encontrarnos con un recipiente que nos servirá para consumir agua de cualquier manantial por dificultoso que éste se encuentre. (Ver dibujos).

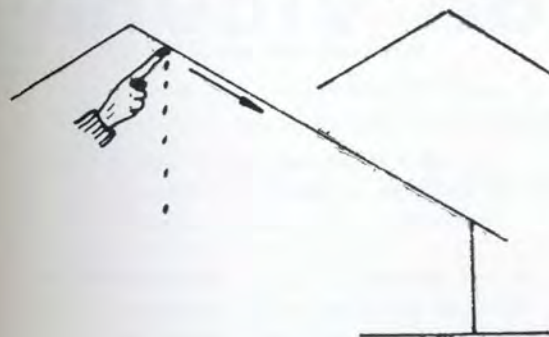


En alguna acampada puede ocurrir que nos encontremos en medio de un temporal de lluvia, y que por una causa imprevista se origine alguna gotera en el interior de nuestra tienda de campaña, que dará motivo para soportar grandes molestias si es que no remediamos el mal.

Un método que suele dar buenos resultados, consiste en colocar el dedo índice en la gotera apoyándolo sobre el tejido y deslizándolo hasta la parte

inferior de la tienda, creando de esta forma un "curso" de agua que obligará a la gotera a descender hasta el suelo.

Otro sistema, aunque más peligroso que el anterior, consiste en acercar la llama de un mechero de alcohol o de butano a la gotera, teniendo cuidado de mantener la llama a una distancia prudencial de forma que sea imposible incendiar el tejido. El calor del fuego secará la gotera y la zona que la rodea evitando así la caída de agua. (Ver dibujo).



Productos "LEA"

VITORIA

Carpintería Mecánica

**García
de Vicuña**

Escuelas, 7 (Esquina Gazteiz) - Teléfono 6020

Domicilio: Cuchillería, 53 - 2.º

VITORIA

actividades

ENERO

- Día 1.—Excursión inaugural a Zaldiaran,
" 5.—Proyección de cine documental.
" 12.—Proyección de cine documental.
" 14.—Travesía Vitoria - Palogán - San Vitor.
" 19.—Proyección de cine documental.
" 21.—Travesía Araya - Ballo - San Vitor.
" 26.—Proyección de cine documental.
" 28.—Junta General, y comida de hermandad.

FEBRERO

- Día 7.—Conferencia sobre "Evolución en la música para txistu", por Manuel Sagarstume Arregui.
" 9.—Proyección de cine documental.
" 13.—Conferencia sobre "Antología de poetas españoles contemporáneos, por Pedro Jevenois.
" 18.—Travesía Salinas de Léniz - Pin - Pin - Araya.
" 21.—Conferencia sobre "Cine aficionado y su aportación a la cultura", por José Ignacio Vegas.
" 23.—Proyección de cine documental.
" 25.—Travesía Villarreal - Jarindo - Salinas de Léniz.
" 28.—Ver y comprender la pintura, por Rafael Lafuente.

MARZO

- Día 1.—Proyección de cine documental.
" 3.—Travesía Llodio - Ganekogorta - Bilbao.
" 6.—Conferencia sobre "Introducción al Teatro Moderno", por Félix G. Petite.
" 8.—Proyección de cine documental.
" 10.—Travesía Murua - Oketa - Villarreal.
" 13.—Conferencia sobre "La evolución y el origen del hombre", por Joaquín González Guerrero S. M.
" 13.—Proyección de cine documental.
" 20.—Conferencia sobre poesía "El Murmullo y el grito (Juan Ramón Jiménez y Federico García Lorca)", por Pedro Jevenois.

- " 20.—Semana de iniciación en el cine aficionado. "Cuestiones generales sobre el cine amateur, del plano (encuadre, composición, movimiento, etc.) Iluminación. Bibliografía, revistas y otros detalles", por José Ignacio Vegas.
- " 20.—Proyección cinematográfica "Caminos y Horizontes", de Juan Bautista Pardo.
- " 21.—Cine. Montaje, Mecánica y Práctica. Sonorización: Procedimientos y Práctica. Rotulación y otros detalles, por Juan Bautista Pardo.
- " 21.—Proyección de varias películas de prácticas, de Juan Bautista Pardo.
- " 22.—Cine. La idea, el guión, por José María Llanos.
- " 22.—Proyección "Cuando sube la marea", de Juan Bautista Pardo.
- " 23.—Cine. Realización práctica de un guión.
- " 24.—Excursión de práctica de cine aficionado a Salinas de Añana.
- " 24.—Travesía Antoñana - Mantxibio - Maestu.

ABRIL

Día 7.—Concierto Sacro en el Teatro Principal.

- " 11.—Concierto Sacro en el Santuario de Ntra. Sra. de Estíbaliz.
- " 11 al 14.—Excursiones varias, entre ellas a Picos de Europa.
- " 17.—Conferencia sobre "El urbanismo y la estética urbana", por Luis Angel Apraiz Oar.
- " 21.—Excursión a Laumbe (Sierra de Entzia).
- " 23.—Conferencia en colaboración con la Facultad Teológica del Norte de España, sobre "El Festival Internacional de Artes Negras de Dakar", por el P. Manuel Gómez Pallete, S. J.
- " 25.—Actuación del coro en el Teatro Principal, a base de música popular vasca, dentro de los Festejos en honor a San Prudencio.
- " 27.—Actuación de los grupos de txistu y danzas en Santa Cruz de Campezo con motivo de la retreta en honor a San Prudencio.
- " 28.—Asistencia a la imposición de medallas a los montañeros mondragoneses en Besaide.
- " 29.—Conferencia sobre "El románico en imágenes", por Micaela Portilla.

Todas conferencias se han dado en la Casa del Cordón, amablemente cedida por la Caja de Ahorros Municipal de Vitoria.

La Semana de iniciación al cine-aficionado y las proyecciones de películas y diapositivas han tenido lugar en el domicilio social.

Gestoría

Javier Ochoa de Aspuru

Pasaportes - Licencias Caza y Pesca - Documentación del Automóvil
 Expedientes de Viviendas - Expedientes de Créditos Estatales
 Gestiones Diversas - Agencia de Aduanas - Corresponsales en toda España
 General Alava, 29 Teléfono 4058 VITORIA

Fotografías



La hipersensibilización de las emulsiones antes de la exposición no presenta un interés real más que en el caso de que los negativos hayan de revelarse en un tiempo relativamente corto. La prolongación del revelado produciría densidad casi idénticas.

Por otra parte, las condiciones operativas deben ser estrictamente las mismas para el tipo de emulsión adoptado, una vez que se hayan determinado mediante ensayos, porque los resultados varían conside-

rablemente según la temperatura, y de este factor dependerá la duración máxima del tratamiento.

Los diversos tratamientos producen resultados muy variables según los tipos de emulsión adoptado, una vez que se hayan determinado mediante ensayos, porque los resultados varían considerablemente según los tipos de emulsión, aun entre aquellas que tengan propiedades similares. La hipersensibilización es por lo general más eficaz con emulsiones de grano grueso que con las de grano fino, y más eficaz también cuando la exposición haya de ser larga, con iluminación débil, que al contrario, con exposición corta y mucha iluminación. Pero esto es a la inversa en caso de refuerzo de la imagen latente. El efecto que se obtenga depende también del revelador que se emplee. No siempre conviene emplear un revelador enérgico.

En todo caso, el aumento de rapidez por hipersensibilización o el refuerzo de la imagen latente parece que se debe principalmente a un aumento de granulación. Se produce, por tanto, a expensas de la finura del grano.

De entre los numerosos procedimientos de hipersensibilización de películas que existen, no mencionaremos más que los dos siguientes:

HIPERSENSIBILIZACION POR EL AMONIACO

La hipersensibilización con amoníaco de una emulsión pancromático lenta, puede doblar su sensibilidad al rojo y aumentar la sensibilidad al verde en un 50%, aproximadamente, mientras que la sensibilidad al azul no sufre modificaciones. La hipersensibilización afecta poco a las emulsiones ortocromáticas.

El aumento de rapidez por hipersensibilización no es tan eficaz en el caso de una emulsión pancromática muy rápida, como

cuando se trata de una emulsión poncromática de rapidez media, tal como hemos dicho antes.

Los ensayos de hipersensibilización con amoníaco para películas pancromáticas pueden efectuarse de la forma siguiente:

Sumergir la placa o la película durante un minuto o minuto y medio en una solución de amoníaco, la obtenida por la mezcla de cinco partes de amoníaco con contenido de un 20% de gas amoníaco (amoníaco a 22° Baumé) con 100 partes de agua. La temperatura de la solución no debe pasar de los 13°C. y las películas se sacarán lo más rápidamente posible, preservándolas de polvo y calor, preferentemente colocándolas delante de un ventilador. Procurar que la acción de la solución sea uniforme, para evitar la formación de zonas desiguales hipersensibilizadas.

Toda la operación debe efectuarse en completa oscuridad y en un local bien ventilado, pues la solución de amoníaco es extremadamente volátil. Las películas hipersensibilizadas de esta forma deben emplearse pocos días después de efectuada la hipersensibilización, a menos que se conserven en una cámara frigorífica.

HIPERSENSIBILIZACION POR EL MERCURIO

Este método de hipersensibilización consiste en colocar la película a hipersensibi-

zar en un recipiente metálico en presencia de una pequeña cantidad de mercurio líquido. A continuación se cierra herméticamente el recipiente. La duración de la acción de los vapores de mercurio varía de veinticuatro a treinta y seis horas para una película descubierta, y alrededor de una semana para una película envuelta.

El vapor de mercurio se difunde lentamente en el interior de la película, ya que una exposición del mercurio demasiado corta, no acusaría aumento apreciable de rapidez, y una exposición demasiado larga provocaría la aparición de un velo que anularía todo aumento de rapidez. La hipersensibilización alcanza su punto máximo entre los dos y los cinco días; después decrece como consecuencia de la formación de velo. Conviene señalar que para ciertas películas este velo aparece aun antes de que haya podido registrarse aumento alguno de rapidez.

La duración de la hipersensibilización de una película a los vapores del mercurio es muy variable; depende de la temperatura, así como de algunos otros factores.

Como es totalmente imposible determinar con exactitud la duración del tratamiento de la película, este método de hipersensibilización no debe aplicarse más que en los casos totalmente particulares, en que se necesita emplear la rapidez máxima de emulsión.

ETXAGUIBEL

Todos los Libros y Revistas Nacionales y Extranjeros
los encontrará Vd. en

Librería LINACERO

Teléfono 211846 — VITORIA

Relación de finalistas de montaña del año 1967 y del VII trofeo de invierno

VII TROFEO DE INVIERNO

Juan Salazar
Eduardo Echaguibel
Ana Mari Lacalle
José Ignacio G. de Audicana
Manolo González
Jesús Estrada
Roberto Ibarguren
José Ignacio Ibarguren
Iñaki Lz. de Elorriaga
Luis Angel Mtz. de Ilárduya
Armando Pz. de Mendiola
José Ramón Montanas
Angel Sagües
José Ruiz de Oña
Gregorio Pz. de Santamaría
Víctor Miguel Maestu
Rosa Mari Martínez
Alberto Roa
Julián Alvarez
Luis Unanue
María Asunción Herrerías
Paquita Goikoetxea

CONCURSO DE MONTAÑA

Isaías Grajales
José Durana
Imanol Pagalday
Lucrecio Torrijos
Juan Cortázar
Francisco Alberto Cortázar
Maite López
Julito López
Jon Lz. de Guereñu
Xabier Lz. de Guereñu
Juan Salazar
José Ramón Montans
Roberto Ibarguren
José Ignacio Ibarguren
Eduardo Echaguibel
Manolo González
Gregorio Pz. de Santamaría
Julián Alvarez
Luis Unanue
Jesús Estrada
Carlos García
Charo Ibáñez de Garayo
Paquita Goikoetxea
Maritxu Goikoetxea
Rosa Mari Martínez
Francisco J. Lz. de Armentia
Begoña Gaviña
Ana Mari Lacalle
Rosa Mari García
José Miguel González
Iñaki Artola
Xabier Artola
Angel Sáez de Ugarte

Goizaldia (El amanecer)

Sortaldetik interten da eguzkia,
gabako illunpe osoak urratuaz,
bere argia ta beroa zabalduaz.
Argi ta margoa da jantzirik Izadia.

Urrutixe, osertzean da mendia,
lañoetik bere tontorak agertuaz.
Txoriñoak egunari agurtuaz
txorrotxioka, eta beeka ardia.

Goizean goiz mendizale gaztediak
artzen ditu bide, inda ta ziorrak.
Eta argiz artzen du egun berriak.

Basoko zugaitzetik urretxindorrek,
edonungo tokitik txistulariak,
al aitu oi dituzte mendi-tontorak.

Agirrezabal'dar Andoni

El amanecer (Goizaldia)

- Sale el sol del oriente
rasgando las tinieblas de la noche,
derramando su luz y su calor.
La naturaleza se viste de luz y color.
- A lo lejos, en el horizonte, se divisa la montaña,
asomando su cumbre entre las nubes.
El pájaro saluda gorjeando al nuevo día
y balando las ovejas.
- Muy de mañana, la juventud montañera
se lanza por caminos, senderos y veredas,
gozando las caricias de la luz del nuevo día.

Desde los árboles del bosque los ruiseñores
y por doquier los txistularis
llenan de alegría las cumbre de los montes.

Miscelánea

QUE EL NOMBRE DE VITORIA figura en muchos lugares del mundo "no es ya noticia", como dicen los periodistas de ahora. Nosotros sabíamos que aparecía "VITORIA" en el interior del arco de L'Etoile, de París; y, por cierto, que en



Foto J. A. de APRAIZ

calidad de victoria de Napoleón. ¡Así se escribe la Historia! Pero no sabíamos que se inscribe también el nombre de la Ciudad en esa carroza fúnebre que condujo los restos mortales del Duque de Wellington y que se conserva en la cripta de San Pablo, de Londres. La foto adjunta nos lo demuestra. Y, aunque figura "VITTORIA" con dos "T", eso sólo nos confirma la afición de italianizar el castellano que tienen muchos extranjeros.

LOS EMBALSES ALAVESES —nos referimos solamente a los de Ullívarri y Villarreal— tienen un perímetro de cien kilómetros. Sí, lector, aunque parezca mentira: un perímetro o contorno de cien mil metros. O sea que nos toca a un metro lineal por cabeza de vitoriano. Pero ocurre que, en su estado actual, se han ahogado 47 personas en sus poco procelosas aguas. Y eso no es para tomarlo a broma. Nuestra Cruz Roja se lo ha tomado en serio y, con una excavadora de la Diputación, aprovechando la baja del nivel de los embalses,



DUKE OF WELLINGTON'S FUNERAL CARRIAGE, ST. PAUL'S CATHEDRAL, LONDON

ha allanado los peligrosos desniveles que existían junto al nuevo Cementerio de Ullibarri-Gamboa. Lo que quiere decir que este lugar ha dejado de ser peligroso, pero que subsisten aún otros muchos peligrosos lugares, en los que toda prudencia será poca para nuestros nadadores y bañistas...

NUESTRO AYUNTAMIENTO DECLARA "ZONA SINGULAR" la Plaza del General Loma y calles circundantes. Nuestra Diputación expropia terrenos en Armentia... Ambas medidas nos parecen acertadísimas, para que no se hagan más derribos y construcciones detonantes en la Ciudad y no se edifiquen industrias junto a las Basílicas. Claro que ambas medidas —por las que desde aquí se ha propugnado hace varios años— llegan un poco tarde. Pero... ¡más vale tarde...!

CUANDO EL DERRIBO DE SAN FRANCISCO, DE VITORIA, escribía don Teodoro de Anasagasti que la falta de defensores del monumento se debía a la poca cultura popular. Decía don Teodoro que, en cambio, en Italia, hasta los cocheros de punto entendían de Arte y se lo explicaban a los turistas. La frase produjo carcajadas malévolas entre los partidarios del derribo del monumento...



PERO HOY, EN VALENCIA, COBRA ACTUALIDAD la frase de Anasagasti, de hace 37 años. Efectivamente, nos cuenta un vitoriano que, no disponiendo más que de un par de horas para visitar la Ciudad del Turia, se encomendó a los buenos oficios de un taxista, quien, con tanta erudición como simpatía, le hizo recorrer, explicándolos por dentro y por fuera, los más interesantes monumentos valencianos. Lo que lamenta nuestro paisano es no haber tomado el nombre del taxista para denunciarlo a ese casi vitoriano que "gobierna" Valencia, que se llama don Antonio Rueda y que podría elogiar públicamente, y acaso premiar, esa simpática actitud del "che" taxista.

SON MUCHOS LOS VALENCIANOS que ahora se acercan a los 60 años de edad y que, cuando ven un coche con matrícula de Vitoria, cuentan a su propietario que

ellos recuerdan cordialmente nuestra Ciudad. En sus años mozos, pasearon por La Florida y por la calle de Dato; sirvieron en Artillería y... ¡aquí viene lo bueno!, evocan con cariño la persona de su Coronel don José Larios y Ochoa de Echagüen, cuyo nombre repetían así, con los dos apellidos, no muy fáciles, por cierto, para un valenciano. ¡Enhorabuena, General Larios!

NUESTRO AMIGO "EXCURSIONISTA" que nos trae las precedentes noticias del SE., nos aporta más curiosidades de otro paseo suyo por el SO. de la Península. Ha visitado Cáceres, con sus magníficas restauraciones de monumentos, que pudieran servir de modelo en el viejo Vitoria; y Badajoz y Guadalupe, en donde un Franciscano alavés, de Cigoitia, el P. Fernández de Lijer, les explicó parte del Monasterio y el Tesoro de la Virgen. Mas, sobre todo, se entusiasmó nuestro paisano en Mérida, donde actuó de perfecto cicerone el Director de aquel Museo, el vitoriano D. José Álvarez Sáez de Buruaga, tan merecidamente prestigiado en los círculos arqueológicos.

TAL EXCURSION POR EL SO. era uno de los viajes organizados por la Subsecretaría de Turismo, titulado éste con el sugestivo nombre de "Ruta de los Conquistadores". Nuestro amigo informante, que había oído por TVE, durante todo el verano, el anuncio de esta excursión, teniendo presentes los 18 millones de turistas extranjeros que nos visitan este año, así como el precio reducidísimo de 2.000 pesetas por cuatro días de viaje, todo comprendido, en los mejores Paradores y Hoteles, temía una caravana de varias docenas de autobuses repletos... Pues, no señor; salió un solo autobús, estupendo y modernísimo, de 18 plazas..., con una docena de asientos sobrántes. Por cierto que sabemos que esas dos mil pesetas por viajero solamente cubren el 45 por ciento del coste de la excursión. El resto lo paga Turismo, en concepto de propaganda. ¡Qué pena que tan buena semilla caiga en tan pedregoso terreno! Es preciso, pues, insistir aún más, mucho más, en el lema "¡Conozca Vd. España!".

(Retirado del número anterior por exceso de original)

Chirucas

y toda clase de calzados para el campo

Calzados Landaluce

Moraza, 21

VITORIA

Radio - Electricidad

Víctor Antonio

San Francisco, 7 - Teléfono 212538

VITORIA

Hijos de Teodoro de Aguirre

Carpintería - Ebanistería

Fábrica de Persianas • Almacén de Maderas

Cuchillería, 58 - 60 - 62

Teléfono número 211844

Distribuidores y
Colocadores
del material plástico
para suelos

Sintasol

Vitoria

Cafés Tostados Tueste Diario

Hijos de José Abad
S. L.

Olaguibel, 15 Postas, 27

Teléfono 213514 Teléfono 211763

Carnicería

REGINA

Cuchillería, 27

Teléfono 215545

VITORIA

Cromados

Pablo Cobo

Especialidad en

ZINC - NIQUEL - CROMO

Castilla, núm. 9 Teléfono 213104(208)

Casa

Felipe

Fueros, 2 (Resbaladero)

Teléfono 211035

Talleres Durben, S. L.

I. DURANA E HIJO

Tratamientos Térmicos y Fundición de Metales no Férricos

Portal de Gamarra, 26 - Teléfonos 217078 - 213856
Apartado 372

VITORIA

Confitería

Alberdi

Almíbares - Bombones
Chocolates - Pastas

VITORIA

Ferretería

Marañón

(Sucesor)

Plaza de España, 23 Teléf. 211950

VITORIA

Construcciones

Francisco Cortázar

VITORIA

BANCO DE BILBAO

MAS DE 100 AÑOS AL
SERVICIO DE SUS CLIENTES

UNICO BANCO ESPAÑOL CON
SUCURSALES EN OTROS PAISES

SUCURSAL DE VITORIA
DATO 12
TELEF 5305 (5 líneas)

BB

Autorizado por la U.G. de B.B. y L.O.R. el N.º 3479



HERACLIO
Fournier
VITORIA
FABRICANTES
DE NAIPES

EDICIONES DE ARTE
CALENDARIOS
FOLLETOS
CARTELES
SELLOS



**HUECOGRABADO
HUECO - OFFSET**





Caja de Ahorros de la Ciudad de Vitoria



Oficinas Centrales: **POSTAS, 19**

Ahorra y vivirás mejor